

**TIMM, UWE. 2016. *Tras la sombra de mi hermano*. San Martín: UNSAM EDITA.**

La Segunda Guerra Mundial marcó la historia occidental pero fundamentalmente la alemana, ya que esta o sus consecuencias en el individuo son temas recurrentes no solo en la literatura, sino también en otras manifestaciones culturales, como por ejemplo el cine. Los alemanes de hoy están todavía bajo sospecha por los actos de sus padres o sus abuelos. Uwe Timm se inscribe en esta tradición de reflexión sobre el pasado reciente a través de un texto autobiográfico que, publicado en Alemania en 2003 reconstruye su historia familiar y personal utilizando fragmentos del diario de su hermano, muerto en la guerra y favorito de su padre, y a cuya sombra se desarrolló la existencia del narrador-protagonista, quien espera que hayan fallecido todos los testigos de su historia para poder liberarse del pasado y de sus propios fantasmas a través de la literatura. Es una escritura liberadora en la que se van hilando sucesos históricos y personales para reconstruir y resignificar el pasado y el presente.

Si la Generación de 1968 marcó un cambio de postura radical con respecto a la elaboración del pasado nacionalsocialista y la guerra, también puede afirmarse que la caída del muro de Berlín en 1989 ha sido el origen de una línea narrativa en lengua alemana en la que se intenta revisar el papel de los alemanes durante el Nacionalsocialismo y la Segunda Guerra Mundial. Timm no aplica las justificaciones de “no sabíamos nada” o “sabíamos que algo pasaba, pero teníamos miedo” y bucea en el propio pasado para explicar su historia personal, que puede y debería extrapolarse a la historia de los alemanes. Los padres orgullosos de que su joven hijo vaya a la guerra, se desmoronan ante su muerte y ante el relato epistolar de las vivencias del joven en el frente. El narrador, identificado con el autor, crece “a la sombra del hermano”, según ha sido traducida la obra al castellano, aunque el título en alemán es “Am Beispiel meines Bruders” (Según el ejemplo

de mi hermano). Frente al “silencio colectivo” de buena parte del pueblo alemán ante su accionar durante la Segunda Guerra Mundial, Timm prefiere el “recuerdo colectivo” (Wendland, Hans-Georg. *Am Beispiel meines Bruders von Uwe Timm. Ein Beitrag zur literarischen Erinnerungskultur*. München und Ravensburg: Grin Verlag, 2015). Se bucea en el tema de la culpa colectiva del pueblo alemán de una manera objetiva, casi descarnada, y se insiste en la responsabilidad, ya que si bien no todos los alemanes estuvieron en campos de batalla, un número más que significativo colaboró y aceptó de buen grado al Nacionalsocialismo. Los eventos de la caída del muro y la reunificación alemana abren nuevamente el debate sobre qué es ser alemán y en él no puede soslayarse la responsabilidad de los que no hicieron nada o de los que con su entusiasmo fueron colaboradores anónimos. Esto es lo que Uwe Timm no quiere callar. Pero para poder hablar debió esperar que los responsables ya no estuvieran, puesto que para todos era igualmente doloroso. Pero el narrador tiene la capacidad de la expresión, que le permite elaborar cada recuerdo, ir armando un entramado de historia colectiva y personal que recuerda al lector que el pasado alemán no está cerrado.

Aunque se trata de un texto autobiográfico, Timm hace un montaje de recuerdos, narraciones de otros, diálogos familiares y fragmentos de cartas de su hermano, lo que lo convierte en un texto original y de valor documental. Prefiere salirse del lugar de víctima de las circunstancias y objetivar la experiencia de la participación en la guerra de su hermano y el papel de los padres, dichosos en principio de tener un soldado en la familia. Su muerte modifica de manera trascendental la vida del resto de los familiares, quienes no vuelven a ser los mismos después de la pérdida del hijo y de la derrota de Alemania en la guerra. Un destino entre muchos es el ejemplo de una situación de buena parte de las familias alemanas, que quedaron partidas para siempre. Sobrevivir a la guerra no significó vivir para la familia del narrador, ya que si bien había entregado un hijo a la patria, convencida de los ideales nacionalsocialistas, recién después de sentir la muerte dentro de ella misma tiene la conciencia de la catástrofe que significó. Timm pone en su novela sobre el tapete las relaciones familiares, el sentido del deber, las figuras paterna y materna, la influencia de las dos guerras en el entramado de la historia familiar y, por sobre todo, la

imposibilidad de olvidar y el deber de recordar. Hay que seguir elaborando la historia y aprendiendo de ella. Hay que seguir escribiendo, liberando la presión de haber sido parte. Es un camino de liberación personal para el autor, pero también de enseñanza para las generaciones que siguen. Uwe Timm escribe para que la historia no vuelva a repetirse.

La traducción impecable de Carles Andreu Saburit, hecha para la editorial Planeta y el intento programático de la Universidad de San Martín de ocuparse de la traducción y publicación de los textos de Timm permiten al lector hispanohablante acercarse a un texto íntimo, lleno de reflexiones sobre sí mismo y la historia, que colocan al lector frente a un yo que da sentido a lo que significó crecer “a la sombra de su hermano”.

**Claudia GARNICA DE BERTONA**

Universidad Nacional de Cuyo